

EDITORIAL

Al postular que la ocupación es una necesidad humana, se deduce que el terapeuta ocupacional debe propender por la máxima realización ocupacional de las personas a quienes atiende. Para ser consecuente con ese principio, el terapeuta ocupacional debe asumir su propia realización. Si su profesión es su ocupación, la manera de realizarse, a través de ella, es demostrando su historicidad.

Ser histórico consiste en ganar un lugar destacado en la sociedad por los logros sobresalientes en el diario vivir. Para un terapeuta ocupacional, ese estilo de vivir implica desarrollar múltiples cualidades, algunas de las cuales se identifican aquí.

Trascender la realidad cotidiana representa actualizar y enriquecer el conocimiento teórico y la realidad de los servicios encontrando progresivamente formas explicativas, que a su vez permitan alcanzar niveles de comprensión más amplios y profundos.

Ser histórico significa ser líder o sea, asumir la responsabilidad de identificar alternativas y determinar caminos que movilicen grupos en torno a logros comunes. El liderazgo del terapeuta ocupacional se refiere a abandonar la generación del conocimiento; imprimir dinamismo a su comunidad profesional; ejemplificar idoneidad y

promover cohesión de las personas con quienes trabaja alrededor de conceptos éticos y progresistas; y transmitir seguridad y actitudes orientadas ante los usuarios de sus servicios.

Para hacer historia se requiere desarrollar la tradición escrita la cual perdura a través del tiempo. Una comunidad científica se mide por sus publicaciones. Estas permiten reconstruir el pasado y valorar el presente. Es decir, hacen posible conocer y evaluar el curso que sigue la construcción del saber, la evolución de las actitudes profesionales y el grado de participación en la transformación de la sociedad. La Terapia Ocupacional colombiana, sin tradición escrita, no existirá para la posteridad.

La historia se construye de hechos en el tiempo. Y los hechos sociales son consecuencia de las actuaciones de las personas. A su vez las personas, debido a su finitud, cuentan con tiempo limitado para gestar hechos sobresalientes. Por lo tanto, se hace imperativo que los terapeutas ocupacionales introyecten un profundo respeto por el tiempo y valoren su potencial de acción. Ahí radica la posibilidad de dejar una huella en la historia como seres enriquecedores de su profesión y su nacionalidad.

M.D.E.M.